

12021

Je 24/169

Faustito

9951

L47 - 5831

FAUSTITO,
ZARZUELA BUFA
EN 3 ACTOS Y 4 CUADROS,

LETRA DE LOS SEÑORES

HECTOR CREMIEUX Y A. JAIME, HIJO,

TRADUCIDA DEL FRANCES

Y ARREGLADA Á LA MÚSICA DEL MAESTRO HERVÉ.

POR

A. CARRALON DE LARRUA.

SEGUNDA EDICION

DE

FAUSTO EL PEQUEÑO.

Precio: 8 reales.

MADRID:

*Se vende en el Almacén de música de Casimiro Martín, Editor,
 calle del Correo, núm. 4.*

PARIS:

J. H. HEUGEL, EDITOR PROPIETARIO, CALLE VIVIENNE, NÚM. 2 BIS.

88-6a

EL AUSTO

LIBRERIA

Y ACTOS Y CUADROS

MASTOR GONZALEZ Y A. JAINA, DISE

YAGUAY DEL TENDR

Y AGRICULTURA LA MEXICA DEL MESTIZO

A CARRAJON DE LARRUA

SEGUNDA EDICION

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

MASTO EL PRODUJO

PERSONAJES.

ACTORES.

FAUSTO.....	SEÑOR	MIRO.
VALENTIN.....		RODRIGUEZ.
UN COCHERO.....		FUENTES.
UN PASANTE DE ESCUELA.		PONZANO.
UN ANGLO-SAJON.....		MARTINEZ.
MEFISTÓFELES.....	SEÑORA	BERNAL.
MARGARITA.....		VELASCO.
LISETA.....		* * *
AGLAE.....		* * *
CLORINDA.....		* * *
FROSCO.....		* * *
CARLOTA.....		* * *
ELISA.....		* * *
DOROTEA.....		* * *
AGNÉS.....		* * *
SIEBEL.....		* * *
FRANCISCO.....		* * *
FEDERICO.....		* * *
WAGNER.....		* * *
ALTMAYER.....		* * *
BRANDER.....		* * *

SOLDADOS, ESTUDIANTES, ANCIANOS, ANGLO-SAJONES, INGLESAS, ITALIANAS,
JAVANESAS, FRANCESAS, DIABLOS, HOMBRÉS Y MUJERES.

La es cena se supone en Alemania.

NOTA. Esta obra es propiedad de su Editor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España, en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con quien haya celebrados tratados internacionales de propiedad literaria y artística.

Don Casimiro Martin, almacenista de música, calle del Correo, número 4, en Madrid, representante y apoderado de los Señores Heugel, Gerard, Brandus y Dufour, Colombier, Offenbach, Hervé, etc., etc., es el exclusivamente encargado de tratar con los empresarios de las condiciones de representación de esta obra, y de todas las que dichos autores y editores han publicado, como también las que mas adelante darán á luz.

ACTO PRIMERO.



LA ESCUELA DEL DÓMINE FAUSTO

El teatro representa una escuela de niños y niñas. A la derecha las muchachas. A la izquierda los chicos. En el fondo un gran pupitre colocado sobre una tarima con tres escalones. Los niños y niñas corren á derecha á izquierda; unos juegan al paso, otros cantan, formando corro.

ESCENA I.

LISETA, AGLAE, CLORINDA, ETC.; SIEBEL, FRANCISCO, ALTMAYER, ETC.; MUCHACHOS, MUCHACHAS. (*Las niñas juegan al corro en el proscenio, los niños, al fondo, juegan al paso.*)

MÚSICA.

JUNTOS. Salta, salta, quien quedare
á la cola pagará
una prenda, y á mas de eso
sin jugar se quedará.
(*Se repite.*)

LISETA. (*Guiando el juego.*) Tres muchachas una vez
pudiéronse escapar,
y se fueron, pardiez,
á la feria á bailar;
que el ir es natural
á la fiesta á bailar.

JUNTOS. Salta, salta, quien quedare
á la cola pagará
una prenda, y á mas de eso
sin jugar se quedará.
(*Se repite.*)

CLOR. Allí nos encontramos
un apuesto galan;

la mas linda de ellas
le deseó besar.
Porque es muy natural,
ir al baile y bailar.

JUNTOS. Salta, salta, etc., etc.

(El pasante, que los vigila, se dirige al grupo y coje á Liseta por una oreja. Toda la clase le sigue gritando.)

TODOS. *(Hablando.)* Afuera el pasante.

PASANTE. Al primero que grite: afuera el pasante..... le largo un par de moquetes.

LISETA. Se lo diré á mi mamá.

PASANTE. Qué está usted murmurando ahí?

LISETA. Tarareo una cancion que me ha enseñado mi primo, un Oficial de coraceros.

PASANTE. Tiene una tercera copla?

LISETA. Pues ya lo creo.

PASANTE. Cántela usted.

MÚSICA.

LISETA. De ellas la mas linda
le deseó besar,
las demás, por envidia,
pusiéronse á gritar,
y el novio inocente
se la dejó robar.

(El pasante hace ademán de darla un pescozon: las muchachas le cojen de la mano y le hacen dar vueltas en el corro.)

ESCENA II.

DICHOS, FAUSTO *(setenta y cinco años.)*

(Entra seguido de otro pasante, que lleva un maniqui envuelto en una funda.)

1.^{er} PASAN. El dómine Fausto!

FAUSTO. *(Entrando.)* ¡Qué es lo que veo! Mi pasante jugando al corro con mis discipulas!

PASANTE. Bien á mi pesar..... Estas jóvenes me han cojido, como quien diría, por fuerza.

FAUSTO. Qué babieca! De rodillas todo el mundo! De rodillas! Y como castigo, hoy no tendrán ustedes leccion de anatomía.

MÚSICA.

I.

Por qué escojiste este instante
y mi reposo ya turbas,
si hoy acudo anhelante
y anatomía voy á esplicar?
(*Hablado.*) Les enseño un poco de cada cosa.

Los ojos queria abriros,
y venia aquí á instruiros.
Ingratitud tal no acierto:
sacad de aquí este muerto.

II.

A unos y otras este dia
mas de una cosa quise mostrar,
la ciencia y la anatomía
os iba el labio á revelar.

Y hubiérais visto cómo
es el hueso palomo.
Ingratitud tal no acierto:
sacad de aquí este muerto.

(*Hablado.*) Lo repito, les enseño un poco de cada cosa. Ah! y con la leccion de hoy os hubiérais chupado los dedos de gusto!.... En lugar de eso, preferis cantar coplas capaces de despeluznar la cabeza de un calvo, horrores inspirados por Satanás y Pedro Botero. Ignorantes sois, é ignorantes continuareis toda vuestra vida..... (*El pasante se va, llevándose el maniquí. Los niños se colocan á un lado, las muchachas al otro. Siebel refunfuña palabras ininteligibles.*)

FAUSTO. (A Siebel.) Qué refunfuña usted?

SIEBEL. No he desplegado los labios.

FAUSTO. Si tal, ha murmurado usted. Tenga usted al menos el valor de sus opiniones, señor mio. No es usted un hombre?

SIEBEL. Se me figura que sí.

FAUSTO. Pues bien, pruébelo usted.

SIEBEL. Que lo pruebe! Corriente, he dicho: Este tio es una pesadilla.

FAUSTO. Cómo se entiende!....! Me copiará usted seiscientas veces el verbo respondo lo siguiente: he dicho al dirijirme á mi querido profesor, el sábio domine Fausto: Este tio es una pesadilla, cuando él me ha dicho: Ignorantes sois, é ignorantes continuareis. He aquí el verbo.

CLORINDA. Atiza, y qué verbo tan irregular!

FAUSTO. He?

ALTMAYER. Me alegro.

SIEBEL. En cuanto salgamos, ya verás lo que es bueno.

TODOS LOS MUCHACHOS. Si no le puedes! si no le puedes! (*Se disputan. En el momento de la reyerta, Aglae habia ido á colocarse en el banco de los muchachos, sin sentarse, entre Siebel y Altmayer.*)

FAUSTO. Silencio.... Cada cual á su puesto. Por hoy solo repasaremos el misterioso libro del no menos misterioso Nostradamus. (A Aglae). Qué es lo que hace usted ahí....? Por qué se ha colocado usted entre los chicos?

AGLAE. No sé..... Es natural.

FAUSTO. Cómo natural! (*al público*) Evidentemente, es natural: considerado absoluta y divinamente, la cosa es natural; pero socialmente, yo no puedo soportarlo. (*Coje la palmeta.*) Ah! con que es natural! (*Aglae se escapa.*) Aglae, aquí..... pst, pst..... aquí. (*Aglae se acerca temblando: la coje por la mano, y se dispone á zurrarla.*)

AGLAE. Ay! ay, ay, ay!

SIEBEL. Eso es una injusticia.

TODOS. Sí, es una injusticia.

FAUSTO. Quién ha sido el insolente que se ha permitido decir que es una injusticia?

TODOS. (*De pie.*) No he sido yo! (*Las niñas se sientan.*)

BRANDER. Ha sido ese. (*Señalando á Siebel.*)

SIEBEL. Soplon.

FAUSTO. (*Cogiendo la palmeta.*) La mano. Pero no, qué es lo que voy á hacer? Tiene razon....! Es una injusticia....! Te daré un vale.

SIEBEL. Muchas gracias, señor domine.

FAUSTO. Y ahora ocupémonos del signo microcosmos, ó mundo abreviado. (*Aparte.*) Les enseño de todo un poco. (*Alto.*) Atencion, (*Los discipulos cojen sus cuadernos.*) Altmayer, de dónde proviene la palabra microcosmos?

ALTMAYER. Del griego, para mayor claridad: micros, pequeño; cosmos, mundo.

FAUSTO. Perfectamente..... Qué tal sigue tu padre?

ALTMAYER. No sé. Ni le he visto, ni conocido jamás.

FAUSTO. Muy bien, muy bien....! Niña Agnés, niña Agnés!

AGNÉS. (*Levantándose.*) Servidora.

FAUSTO. Qué es el microcosmos?

AGNÉS. El mico qué?

FAUSTO. El microcosmos.

AGNÉS. No sé.

TODOS. Ah! ah! ah! ah!

- FAUSTO. Con que no lo sabe usted....! Qué muchacha; ignorar lo que es un mico.....—digo—un microcosmos..... Mátese usted por enseñarles un poco de cada cosa! Eh, Elisa, Elisa, qué está usted haciendo?
- ELISA. (*Ocultando un libro que lee.*) Yo, señor maestro.....
- FAUSTO. Qué es lo que ha escondido usted debajo del delantal?
- ELISA. (*Escapándose a la derecha despues de haber tirado el libro.*) Nada, absolutamente nada.
- FAUSTO. Cómo que nada....! (*Corriendo detrás de ella.*) Deme usted acá ese libro.
- ELISA. Si no lo tengo..... Regístreme usted toda.
- DOROTEA. Sí señor, se lo ha dado ya á.....
- FAUSTO. Con que se lo ha dado ya..... á quién?
- DOROTEA. A Carlota.
- CARLOTA. (*Llorando.*) Sí señor, pero no es mio.
- FROSCO. (*Levantándole del suelo.*) Aquí está, señor dómine..... Le habia tirado debajo del banco.
- FAUSTO. Venga..... (*Leyendo.*) *El mensagero del amor!*..... horror!..... (*A Elisa.*) Quién le ha dado á usted este libro pernicioso? Responda usted?
- AGNÉS. (*Señalando á Francisco.*) Se lo ha prestado Paco.
- FAUSTO. (*A Francisco.*) Cómo se entiende, desgraciado!.....
- FRANCISCO. (*Llorando.*) Papá lo tenia encima de la mesa de su despacho.
- FAUSTO. Su papá de usted!..... Puede usted vanagloriarse de tener un padre que participa de padre y de polichinela.
- SIEBEL. Federico ha sido quien le ha dicho que se lo preste para dárse-lo á Agnès, con quien se quiere casar.
- FAUSTO. Casarse..... y está oliendo á espliego!..... Federico..... Dónde está Federico? (*Federico se ha escondido debajo del banco.*)
- TODOS. Está ahí, señor maestro.
- FAUSTO. (*Cogiéndole por una oreja.*) Bribonzuelo!
- FEDERICO. No lo haré mas!.....
- FAUSTO. De rodillas!..... Y las orejas de burro.
- TODOS. Oh! (*Metiéndose el dedo en la boca.*)
- FAUSTO. Al que murmure le planto las orejas, despues de calentarle las suyas. Rapazuelo!.... Tunante!..... (*Le pone las orejas de burro.*) (*Aparte.*) Y el diablo del chiquillo es como el oro..... Qué fe-roz soy, les meto miedo, y eso que maldito si pienso castigar-les. (*Alto.*) Cojan ustedes sus plumas, sus cuadernos!..... Decia-mos que nos hallábamos en el signo del microcosmos. Liseta, supuesto que sabe usted cantar como un jilguero, sabe usted lo que es eso?
- LISETA. Que si quieres!—No, señor dómine.
- FAUSTO. Palmetas.

- LISETA. (*Llorando.*) ¿Por qué?.... Supuesto que le digo á usted que no lo sé.
- FAUSTO. Y usted, Clorinda?
- CLORINDA. Ni una jota.
- FAUSTO. (*A Federico.*) Te perdono si me dices lo que es el microcosmos?
- FEDERICO. (*Llorando.*) Ay! no me lo pregunte usted, que estoy muy desconsolado.
- FAUSTO. Granjería insipiente! Cómo! ¿No sabeis que es el universo considerado bajo el punto de vista del organismo humano en grande, como el hombre es un universo en pequeño? ¿No sabeis que el sol y la luna son los ojos de la divinidad?....
- CLORINDA. Entonces la divinidad tiene una nube en un ojo!
- FAUSTO. De rodillas, por jugar con los astros. (*Siguiendo.*) La tierra y la montaña, su cuerpo; el éter, su inteligencia; el aire, su espalda cubierta de plumas! Quiere decirse que no sabeis nada de nada.... Y es este el resultado de mis vigiliass!.... No he conseguido meteros en la mollera ni aun eso, una de las cosas mas sencillas que hemos inventado los sabios modernos..... (*Se oye una marcha militar.*)—Oh! qué es ese ruido? Los voluntarios?
- PASANTE. No, son los soldados.
- TODOS. Ay qué gusto, los soldados!
- FAUSTO. Soldados aquí!.... Cada cual á su sitio..... Si quieren que los veamos, no tienen mas que entrar.

ESCENA III.

Dichos, VALENTIN, que entra seguido de su regimiento.

(MÚSICA.)

CORO DE SOLDADOS. Guerreros, si hoy un pueblo extranjero
nos provoca á la lid,
que brille siempre el límpido acero,
volemoss á morir.

I.

VALENTIN.	Cuando á pelear, se va un militar abrazaa á su papá.
CORO.	Y si no tiene papá?
VALENTIN.	Que abraza á su mamá.
CORO.	Y si no tiene mamá?
VALENTIN.	Algún hermano habrá.

CORO. Y si murieron ya?
 VALENTIN. Si murieron ya,
 que abraze entonces la carrera militar.
 CORO. Guerreros, si hoy un pueblo extranjero
 nos provoca á la lid,
 que brille siempre el límpido acero,
 volemós á morir.

REPET. DEL CORO. Abrazad pues la carrerra militar!
 avanzad,
 rataplan!
 regimiento marcial.

II.

VALENTIN. Se aseguró la paz,
 la armadura dejad
 y en el amor pensad.
 CORO. Amor es muy fugaz.
 VALENTIN. Trataros de casar.
 CORO. Si no se halla mitad!
 VALENTIN. Pues no se ha de encontrar!
 CORO. No siempre, voto á tal.

HABLADO.

VALENTIN. Arre allá! pareceis un catecismo! Por ventura cada cual no
 tiene su cada cual?.....

CANTADO.

Si no halla querida
 contentar se puede curándose la herida.

HABLADO.

Señores míos: olvidan ustedes que estamos montados.
 REPET. DEL CORO. (*Haciendo ademan de montar á caballo.*)
 Guerreros, si hoy un pueblo, etc.
 (*Concluido el coro, los soldados se dirijen al fondo y despejan
 las mesas de la escuela.*)
 VALENTIN. Es usted el dómine Fausto?
 FAUSTO. Yo mismo.
 VALENTIN. Que sea en hora buena. Aquí donde usted me ve, he oído co-
 sas increíbles respecto de usted.

- FAUSTO. Si han hablado mal de mí, de seguro son chismes; pero si me han alabado, de fijo es la pura verdad.
- VALENTIN. Me han dicho que ha llegado usted á la vejez, —porque usted ya tiene cara de viejo— sin conocer nada mas que el latin, el griego, el hebreo, el álgebra y el arte de cocina.
- FAUSTO. Le han dicho á usted la pura verdad. Filosofía, jurisprudencia, medicina y partos, teología, sé y conozco todo. Tengo el diploma de jurisperito-jurisconsulto, doctor en ambos derechos y boticario, y desde hace sesenta y siete años.....
- VALENTIN. Ya ve usted cómo tenia razon al llamarle anciano.—Siga usted, domine.
- FAUSTO. Llevo á apacentar mis discípulos por los prados de la ciencia.
- VALENTIN. Me han dicho que usted recibe en su casa castas y púdicas jóvenes, en clase de pensionistas, se entiende.
- FAUSTO. Acepto las jóvenes menores de diez y siete años..... porque una vez pasada esta edad, si viera usted qué cosa tan difícil es el guardarlas.
- VALENTIN. Para usted?
- FAUSTO. Para mí?..... Si usted supiese que eso me tiene sin cuidado.
- VALENTIN. Cómo! No le produce á usted ningun efecto?
- FAUSTO. Qué?
- VALENTIN. Las grandecitas.
- FAUSTO. Absolutamente.
- VALENTIN. Incluso cuando tienen mas de diez y siete años?
- FAUSTO. Qué diablos quiere usted que yo..... setenta y cinco años?....
- VALENTIN. Cuando le dije á usted al principio que era usted anciano.....
- FAUSTO. Palabra de honor y de domine.
- VALENTIN. Palabra de..... —Y cuando era usted joven?
- FAUSTO. Cuando era joven, era ya viejo..... —Me sucedia lo mismo.
- VALENTIN. Veo que no me han engañado..... —Entonces usted no ha sabido nunca lo que es el amor?
- FAUSTO. (*Indignado.*) Cómo que no lo he sabido!... Yo lo sé todo; amor, sustantivo masculino, singular, sentimiento generalmente difundido entre los seres organizados: crea, enriquece y renueva sin cesar la escena del mundo, y da de comer á los fotógrafos. Amar es la contraccion del verbo animar. Los minerales, cuerpos inanimados é inorgánicos, pueden muy bien manifestar afinidades, atracciones químicas entre sus elementos moleculares..... pero los únicos que pueden comprender el amor son los animales organizados, verbigracia, usted.—He dicho.
- VALENTIN. Basta..... basta!
- FAUSTO. (*Con aire de triunfo.*) *Circulus æterni motus!*..... Ese es el amor.
- VALENTIN. Pues yo creia que el amor era mas sencillo que todo eso.

- FAUSTO. Ya! porque usted lo mira bajo el punto de vista del oficial de caballería.
- VALENTIN. Dado de barato lo que usted dice, he aquí á lo que vengo. Tengo una hermana..... oh! Pero una hermana..... ya la verá usted, ya! Francamente..... hay muchas personas que dicen: tengo una hermana..... los demás lo creen buenamente..... y por poco que la viña esté sin cerca.....
- FAUSTO. (*Atajándole.*) Le parece á usted que tomemos un polvo?
- VALENTIN. Con mucho gusto. (*Tomando un polvo.*) Dónde compra usted este rapé? Es fuertecillo.
- FAUSTO. Vinagre..... (*ap.*) y colillas!..... (*Valentin estornuda.*) *Dominus tecum.*
- VALENTIN. Pues como iba diciendo á usted. Yo tengo una hermana..... Soy franco.....
- FAUSTO. ¿De algun cuerpo franco?
- VALENTIN. No, hombre, no; franco de carácter..... ante todo soy soldado..... Mi regimiento se va esta noche..... póngase usted en mi lugar..... usted es franco..... usted es soldado..... Su regimiento de usted se va esta noche..... y tiene usted una hermana, que es lo mas gordo..... Vamos á ver, ¿qué haría usted?
- FAUSTO. La cosa es peliaguda.
- VALENTIN. Tanto mas..... cuanto que no tengo papá. (*Llora.*) Mamá, que no podia pasarse sin él, ha ido á su lado..... Entonces me he dicho: Qué diablos!..... antes que todo el honor..... porque el honor en nuestra familia..... Usted no conoce el sainete *El Manolo*?
- FAUSTO. No, señor.
- VALENTIN. Entonces, puedo decirle á usted sin temor de que me replique, que el honor de la familia vale muchísimos ducados..... Yo soy campechano..... Por mi parte sé lo que es el amor..... A mi todo me da lo mismo!..... Pero mi hermana es un gran estorbo para mí..... ¿Cuánto lleva usted de pupilaje?
- FAUSTO. He?
- VALENTIN. La meto en su casa de usted..... Cuánto lleva usted?
- FAUSTO. Tiene buen diente?
- VALENTIN. Oh! una dentadura magnífica.
- FAUSTO. No, no es eso; me refiero al apetito.
- VALENTIN. Hay días: un día se lo comerá á usted por las patas.....
- FAUSTO. Caballero!.....
- VALENTIN. No, vamos al decir.....
- FAUSTO. Y no tiene..... así..... defectos?....
- VALENTIN. Una joven..... Ya ve usted, no se puede saber.....
- FAUSTO. Cuántos años tiene?.... Ya sabe usted la regla.
- VALENTIN. Diez y seis años y unos meses largos..... pero está bien formada.

FAUSTO. Ha ido ya á la maestra?

VALENTIN. Sí, señor.

FAUSTO. Sabe algo de astronomía?

VALENTIN. Se me figura que no.... Algunas veces la he visto que miraba al cielo.

FAUSTO. Sería para ver la luna! Y algo de teología, de medicina?

VALENTIN. No lo creo! Pero á propósito, aquí está..... usted juzgará por sí mismo. Haga usted que se adelante.

ESCENA IV.

*Dichos, MARGARITA con una cestilla y unos libros atados con una cuerda.
El pasante la acompaña.*

MÚSICA.

MARGARITA (*entrando con aire tímido é inocente.*)

Flor
de candor,
yo soy la bonita
Margarita.
Triste el corazón
va en pos del amor.
Me llaman Gretchen
por mi bien.

TIROLESA.

Trolo loi lolo, oh! etc.

Yo vuelo en pos de aquello que me halaga,
corro en el prado en busca de una flor,
y si en el pecho siento ardiente fragua,
para extinguirla busco algún amor.

Cuando la espiga á verdear empieza,
voy con Siebel, y en la dorada mies,
cuando ¡ay de mí! no caigo de cabeza,
suelo á lo menos dar algún traspies.
Bueno es gozar, bueno es reir,
es mi opinion.....—Pues á vivir!....

Flor
de candor,
yo soy la bonita
Margarita.
Triste el corazón
va en pos del amor.

Y me llaman Gretchen
por mi bien.

(Los otros acompañan instintivamente la repetición de esta tirolesa.)

HABLADO.

FAUSTO. Vamos, hija mía..... no se asuste usted.

MARGARIT. Quiá, si yo no me asusto..... solo que no quisiera ir al colegio..... me gustaria mas quedarme en casa.....

VALENTIN. Cómo se entiende!....

MARGARIT. No quisiera ir al colegio porque me costaria separarme de ti..... mi querido hermano!

VALENTIN. Ya ve usted, es joven, buena, inocente..... buenas articulaciones....

FAUSTO. Verdad es, pero tiene mas de diez y seis años y medio.

VALENTIN. Dí á este señor cuántos años tienes.

MARGARIT. No me atrevo.....

VALENTIN. (Con amabilidad.) Diselo, morenita mia. (Bruscamente.) Quieres despachar en seguida?....

MARGARIT. Tengo..... tengo..... no lo sé, va!

VALENTIN. Cuando se lo decia á usted!..... Nadie de nuestra familia ha mentido..... Con que, lo dicho..... se queda en su colegio de usted..... se la entrego..... (Llevándosele aparte.) Pero si por casualidad llega á tener un desliz..... uno solo..... ay! entonces..... cuidado conmigo..... porque yo soy militar. En marcha, compañeros.

MARGARIT. No quieres que siga al regimiento?

VALENTIN. Vamos, no digas simplezas. Nosotros, en marcha. (Valentin y los soldados salen. Fausto los acompaña.)

REPET. DEL CORO. Guerreros, si un pueblo extranjero, etc., etc.

ESCENA V.

Los colegiales, MARGARITA, luego FAUSTO.

LISETA. Ah! vamos á ver á la novata.

SIEBEL. Parece un espárrago..... (Todos los muchachos rodean á Margarita y se burlan de ella. Margarita, sentada á un lado, retrocede temblando.)

SIE. Y CLO. (Atreviéndose.) Ah! Ah! Parece un ave tonta. Ah! Ah!

MARGARIT. (Volviéndose bruscamente, larga un par de pescozones á Siebel.) Toma para castañas!....

SIEBEL. Ay! ay! ay!

- MARGARIT. (A Wagner, que se adelanta.) Tú tambien te vas á llevar un par de pescozones.
- WAGNER. Me los vas á dar tú?
- MARGARIT. Sí..... yo.....
- WAGNER. Acércate y..... (los recibe) ay! ay! ay!
- MARGARIT. (A Aglae que no le dice nada.) Y á ti tambien..... Toma, paf, paf..... (le da un puntapie.)
- AGLAE. Pero si yo no me he metido contigo.
- MARGARIT. Considera qué sería si te hubieras metido.
- PASANTE. Hijos míos, ya se ha ido el regimiento.
- MARGARIT. Y tambien mi hermano!.... (Se pone á bailar.) Tra la la la..... (Al ver entrar á Fausto cambia de ademanes y se pone á lloriquear.) Oh! jil! jil! pobre hermano mio!
- FAUSTO. Se me figura que la nueva estaba bailando!
- MARGARIT. (Gimoteando.) Va á esponerse á que le rompa un brazo ó una pierna. (Fausto la examina.) Calla! Por qué me mira usted así?..... No me gusta que me miren con ese aire. Estamos?...
- AGLAE. Señor domine, la novata me ha dado un puntapie.
- FAUSTO. Cómo así?
- AGLAE. Mientras usted ha salido.
- MARGARIT. Yo..... la embustera!..... Me acusa, á mí, que soy incapaz de hacer daño á una mosca..... (Mientras que Fausto vuelve la espalda, le da un soberbio bofetón á Aglae. Fausto se vuelve y Margarita empieza á gimotear de nuevo.) Me vilipendia.
- TODOS. Sí, señor, le ha pegado.
- FAUSTO. Es verdad?
- MARGARIT. Dios mio. Cómo se atreve á decir?....
- SIEBEL. Y á mí tambien.
- FAUSTO. Y á ti tambien?.... Quién?.... Ella!....
- MARGARIT. No es verdad. (Vuelve á dar un puntapie á Siebel, pero Siebel se separa y lo recibe Fausto.) (Ap.) Vamos, cambió de direccion.
- FAUSTO. Ay!....
- MARGARIT. Yo, que soy incapaz de hacer daño á una mosca!....
- FAUSTO. Yo soy quien acabo de recibirlo.....
- MARGARIT. Usted! Oh! Y se atreve usted á decir!.... Oh! qué embustero!....
- FAUSTO. De rodillas!
- MARGARIT. De rodillas!.... prefiero marcharme..... Quiero irme de aquí.....
- FAUSTO. Ah! No conoce usted el reglamento de la casa..... (Alto.) Acérquese usted.
- MARGARIT. Sí, que si quieres! (Margarita se escapa corriendo y dando vueltas al rededor de la clase. Todos la persiguen y ella se defiende.)
- PASANTE. Ya es nuestra. La cogimos, no sin trabajo.....
- SIEBEL. Y tampoco sin arañazos.
- FAUSTO. Sobre todo no la solteis.

MÚSICA.

FAUSTO. Hace falta un ejemplo. Dadme el instrumento del tormento. *(Le dan la palmeta).*

CORO. Aquí está, va á llevar una azotaina muy regular.

MARGARIT. Perdon, no lo volveré á hacer.

FAUSTO. En valde es ya retroceder.
A toda falta se debe imponer una correccion,
y que el diablo, ahora me lleve,
si no la planto un mojicon.
Vamos, pues.

MARGARIT. *(Desasiéndose y gritando de antemano.)*
Oh! Ay, ay!

FAUSTO. *(Deteniéndose de repente, y con el brazo levantado.)*
Gran Dios! Qué me sucede?
Con fuerza late mi desolado corazon,
no le daré la correccion!
Ya la palmeta se cayó!

CORO. Con fuerza late el corazon
no aplicará la correccion.

FAUSTO. *(Vivamente.)* Salid, juro pardiez.....
(Aparte.) Talludita la niña es!

CORO. *(Murmurando.)* Vamos, pues, sin chistar,
el doctor se va á enfadar.

(Vanse. Fausto les conduce: mientras tanto Margarita se rie y le hace muecas. Cuando él vuelve, ella vuelve á tomar un aire abatido.)

FAUSTO. Levántate, yo te perdono.

MARGARIT. *(De rodillas.)* No puedo, no, ¡pobre de mí!

FAUSTO. No llevarás, yo te lo abono.

MARGARIT. *(Levantándose.)* Me han hecho mal.

FAUSTO. Dónde?

MARGARIT. Aquí.

FAUSTO. Veamos si.....

MARGARIT. *(Recoge la manga y le deja tocar el brazo.)*
Mirad, mirad,
pero además

hay por aquí un cardenal.
FAUSTO. *(Retrocediendo asustado.)*
De examinarte, en verdad,
no hay necesidad.

JUNTOS.

FAUSTO. Qué fenómeno tan raro
sé produce en mí, pardiez.
Si me enseña mas, de fijo
lo veré todo al revés.

MARGARIT. Si prosigo este sistema,
lo que quiero haré con él:
soy mujer, y siempre logra
lo que quiere una mujer.

Hay mas aún.

FAUSTO. (*Conmovido.*) Habla, pichona.

MARGARIT. Ay qué vergüenza! No sé si.....

FAUSTO. Tu candidez á ello te abona.

MARGARIT. Me han hecho mal.

FAUSTO. Dónde?

MARGARIT. (*Enseñando el tobillo.*) Aquí.

FAUSTO. Mostrad, mostrad. (*Inspeccionando.*)

MARGARIT. Mirad, mirad,
pero además,

hay por aquí un cardenal.

FAUSTO. (*Apartándose precipitadamente.*)
De examinarte, en verdad,
no hay necesidad.

JUNTOS.

FAUSTO. Qué fenómeno tan raro, etc.

MARGARIT. Si prosigo este sistema, etc.

FAUSTO. Arre allá,
Satanás. (*Margarita sale riéndose.*)

ESCENA VI.

FAUSTO, luego MEFISTÓ.

HABLADO.

FAUSTO. (*Solo.*) Cuando uno consigue llamarse el domine Fausto!...
Cuando uno ha estudiado todo lo escrito..... filosofía..... juris-
pru.....—Puesto que yo se lo he dicho á ustedes antes, no vale
la pena de volverlo á repetir. Cuando uno sabe mucho mas

que aquellos que no saben nada, y que ha permanecido puro, puro, puro, durante setenta años..... que se halla enfrente de una joven, que ha merecido una azotina..... y que no se atreve uno á dársela..... porque os da, vamos, así, algo..... ¿qué prueba todo esto?.... No, vamos, qué prueba todo esto? Sean ustedes francos..... Algunos dirian: calla, calla, si por casualidad..... ¡Bah!.... esas serian gentes insipientes; pero yo no divago, y digo la verdad..... Eso consiste en que uno tiene dentro de sí los espíritus malignos..... lo siento..... me..... quereis alejaros! (*Se da palmadas en el vientre, en los brazos.*) Quieres irte, demonio tentador!.... (*Se vuelve, y ve á Mefistó que sale por un escotillon detrás de él.*) No lo estaba diciendo..... Ya pareció aquello. Ah! me siento mas aliviado. Vete!

MEFISTÓ. Por qué me echas? Estaba tan bien..... La cosa empezaba ya á cuajar.

FAUSTO. Y qué es lo que cuajaba?

MEFISTÓ. Tú.

FAUSTO. Cómo que yo!.... Me quieres tentar?

MEFISTÓ. Ese es mi oficio.

FAUSTO. Quién eres?

MEFISTÓ. Mefistó.

FAUSTO. Es un diablo que habla en catalán.—¿Querrás decir Mefistófeles?

MEFISTÓ. No, estamos en el siglo de las abreviaturas..... no está el tiempo para desperdiciarlo..... Se dice: Mefistó, y eso da cierto aire al lenguaje pintoresco de la calle de Sevilla.

MÚSICA.—RONDÓ.

Yo soy Mefistó, servidor leal,
del ángel soberbio que maldijo Dios.
Como él, odio la raza mortal,
y el llanto y el luto de mi van en pos.

Para su venganza dejo á Satanás,
de la cruda guerra la desolacion.
Yo con las mujeres me gobierno mas,
y por donde paso hay desolacion.

Y como auxiliar, tengo á la mujer,
que lujo y placer procura buscar;
y con auxiliares de tanto valer,
cada lio armo que hace temblar.

Ideas doy nuevas al que es inventor,
y arruinarlo suelo con gran prontitud.
Del orgullo hago mi plato mejor,
y de las doncellas..... ¡canto la virtud!

Mas el adulterio siempre ha sido en mí
mimado y querido con predileccion;
y cuando hay disgustos veloz corro allí,
y no siempre acaba muy bien la funcion.

Y además del lujo, de la vanidad
ayudarme hago, y me prueba bien.
Y mil funcionarios corrompo, en verdad!
Y mil militares pronuncio tambien!

Mentiras, venganzas, delirio y amor,
debo daros gracias, porque en vuestro afán
no tan solo siempre me dais honor,
mas haceis, tambien, que gane mi pan.

Yo soy Mefistó, servidor leal,
del ángel soberbio que maldijo Dios.
Como él, odio la raza mortal,
y el llanto y el luto de mí van en pos.

HABLADO.

FAUSTO. Y malgastas tu tiempo en todas esas tonterías?

MEFISTÓ. No murmures, porque ya eres mío.

FAUSTO. Tuyo?

MEFISTÓ. Verdad que Margarita es como unos oros de bonita?

FAUSTO. Si es?... Vamos, no hay nada mas estúpido que venir á hacer
que pierda los estribos un doctor que hace setenta años es un
modelo de virtud.

MEFISTÓ. Ahí verás: se me habia indigestado tu pudor. He triunfado de
mujeres casadas..... de doncellas..... de varios funcionarios pú-
blicos..... y sin embargo, no he podido pegar una acometida á
tu virtud..... Por qué?....

FAUSTO. (*Aparte.*) Este diablo no es bachiller! (*á Mefistó.*) Nada mas na-
tural..... tus mujeres casadas tenian maridos que engañar.....
las doncellas alguna tia de provincias á quien dar un disgusto.....
y yo no tengo nada.

MEFISTÓ. Te atrapé, filósofo.

FAUSTO. Vete.

MEFISTÓ. A Dios.

FAUSTO. No..... quédate.....

MEFISTÓ. (*Volviendo.*) Vamos á ver, qué me ofrecerías si, habiéndote
dado el deseo, te diese la facultad?

FAUSTO. Qué facultad?

MEFISTÓ. La de ser feliz, es decir, juventud, belleza.....

FAUSTO. Juventud..... belleza..... Vamos, vamos, quieres mis alambi-
ques..... mis libros viejos?.... Mi clase de adultos?.... Quieres
la cabeza de mi pasante?....

- MEFISTÓ. No soy exigente. Me contento con los crímenes que cometas.
- FAUSTO. Los crímenes!.... (*Aparte.*) ¡Ya cayó un primo!.... (*Alto.*) Con-
venido..... Venga el documento!....
- MEFISTÓ. Qué documento?
- FAUSTO. El pacto que el diablo hace firmar en semejantes casos.....
- MEFISTÓ. (*En el proscenio.*) Eso es cosa de zarzuela!.... Antiguallas!....
Hoy todo el mundo se entrega al diablo.... sin que medie ni un
papel de cigarro..... (*Golpe de orquesta.—Hace un ademan.*
Fausto se transforma en un apuesto mancebo.) Mirate. (*Le presen-
ta un espejo.*)
- FAUSTO. Quién es este? Este no soy yo, es mi hermano.
- MEFISTÓ. Tú mismo.
- FAUSTO. Tan guapo?.... Oh! no, vamos. Estoy demasiado retrechero!.... Calla, seductor alevoso!....
- MEFISTÓ. Cuidado con las mujeres!
- FAUSTO. No quiero mas que una.... Margarita.... mi mujer!
- MEFISTÓ. Tu mujer! Ahora se trata de Margarita! Te doy veinte años y
la libertad, y vas á esclavizarle! Fausto casado..... Tiene chiste
la idea! Amigo mio, toma rapé, pero no llesves la caja encima
de ti.—Ven.
- FAUSTO. A dónde?
- MEFISTÓ. A reir, á beber, á cantar.
- FAUSTO. Pido que me sirvan á Margarita.
- MEFISTÓ. Pues bien, corre en su busca. (*Música de la escena hasta el
final.*)

ESCENA VII.

Dichos, el PASANTE, luego MARGARITA y todos los muchachos.

- PASANTE. (*Entrando precipitadamente.*) Señor domine... señor domine.....
Perdone usted caballero, ¿ha visto usted por aquí al domine
Fausto? ¿Sabe usted dónde está?
- FAUSTO. Quién? No me conoce!
- PASANTE. Margarita ha pronunciado un discurso, y la clase en masa se ha
pronunciado: yo no sé cómo gobernármelas, y presento mi di-
misión. (*Los chiquillos entran gritando.*)

MÚSICA.

- Coro. Que el amor, que el placer
nos liberten hoy de aquí,
que placer y mujer
son inseparables, sí.

LISETA. Dad al diablo el profesor,
el estudio es lo peor!

TODOS. Salta, salta, ya por hoy
se concluyó la lección.

AGLAE. El mundo hay que correr,
que viajar es menester.

LISETA. Corrámosle, pues,
y viva el placer.

REPETICION DEL CORO. Que el amor, que el placer, etc.

(Los muchachos y las chicas tiran por el aire libros y cuadernos.)

MARGARITA. Mucho mas que el estudiar
instruyó siempre el viajar.

TODOS. Salta, salta, ya, etc.

FAUSTO. Por piedad, espérame
que á tu lado marcharé.

MEFISTÓ. Pues bien, si quereis,
à mí me seguireis.

REPETICION GENERAL. Que el amor, que el placer, etc.

(Se ven desaparecer las muchachas. Fausto, conducido por Mefistó, se pone en su seguimiento. Cae el telon.)



ACTO SEGUNDO.

EL BAILE DE VERGEISS-MEIN-NICHT.

ESCENA PRIMERA,

ESTUDIANTES, CORTESANAS, ANCIANOS, MEFISTÓ.

CORO DE CORTESANAS. Cortesanas, guerra á muerte
al mas fuerte;
que el rico magnate
pague caras las caricias
y delicias
que pretenda en nosotras hallar.

CORO DE VIEJOS. *(Entrando en su persecucion.)*

Somos viejos, y el placer
caro, sí, suele costar;
que hace tiempo la mujer
en su amor sabe contar.
Con afan las perseguimos,
pero ellas, con afan,
hacen que los viejos paguen
y que disfrute el galán.

(Persiguen á las cortesanas.)

CORO DE ESTUDIANTES. *(Bebiendo á la izquierda.)*

No mirar á las mujeres,
porque el vino y el licor
son los únicos placeres
que dan vida al corazon. *(Siguen bebiendo.)*

HABLADO.

MEFISTÓ. *(A los estudiantes; en medio de ellos.)* Ah! sí, amigos míos, tenéis razon! Esto no va como debia ir: se murmura que van á echar una nueva contribucion.

SIEBEL. Si queda quien pague.

- MEFISTÓ. Es preciso que nuestro muy querido Clotario VIII divierta con fiestas espléndidas á sus queridas.
- BRANDER. Qué gran cosa es el pais.... cuando paga...
- SIEBEL. Y entre tanto, las cortesanas siguen gobernando.
- MEFISTÓ. Ya lo creo, como que han compuesto unas coplas al efecto.
- TODOS. Las sabe usted?
- MEFISTÓ. Son mias, y de un tal D. Fulano Gœthe.....; por cierto que tienen un título precioso.

MÚSICA.

El rey y la pulga, ó manos besa el hombre que quisiera ver cortadas.

I.

Un rey que hizo la guerra
en Pinto ó en Calcuta,
de regreso á su tierra,
trajo..... El qué?.... Una pulga!....
Toma!.... cada cual
tener puede hallazgo igual.

II.

El magnate era sensible
y de muy buen corazon,
y á la pulga, no es decible
la aficion que le cobró.
La costumbre, sí señor,
á los hombres da valor.

III.

Y la quiso, en ultraje
de su corte y de su grey:
para ella, un lindo traje
le encargó al sastre del rey.
Se le hizo un calzon
que llamó la atencion!

IV.

Viéndose tan halagado,
qué hizo el animal?
la familia toda al lado
se la trajo muy formal.
Y nadie se rascó
por no enfadarle, oh!!!

V.

La moraleja de esto
es, que casi es mejor
vivir pobre y modesto
que no á lo gran señor.
Nosotros, cuando hallamos
una pulga..... la matamos.

HABLADO.

- TODOS. Bravo, bravo!....
SIEBEL. Voto por una manifestacion popular..... pacifica.
MEFISTÓ. (*Aparte.*) Ya les cayó que hacer á los cirujanos! (*Alto.*) Razon
llevais, por vida mia, porque una manifestacion bien sentida.....
pardiez! (*Aparte*) para maldita la cosa que sirve.
BRANDER. A palacio, pues.
TODOS. A palacio!.... (*Salen cantando la repeticion del coro de los estu-*
diantes.)

ESCENA II.

MEFISTÓ, LAS CORTESANAS, LISETA, AGLAE, CLORINDA, ETC.

- MEFISTÓ. Ya se armó otro pronunciamiento..... á pesar de que es en sen-
tido liberal, los cardenales abundarán..... así, pues, manten-
gámonos aquí por si cae algo que trabajar.
CLORINDA. El demonio de los silbantes!.....
DOROTEA. Siempre á vueltas con la politica!....
ELISA. Y todo, para qué?
MEFISTÓ. Para hacer aumentar las contribuciones.
CLORINDA. Las contribuciones..... Y qué es eso?
AGLAE. O pureza de una alma cándida!.... No sabes lo que son
contribuciones?
LISETA. Sí, mujer..... un dinero que se paga á estacazos.
MEFISTÓ. Siempre lo mismo..... hablar mal de las contribuciones, y todo
el mundo las cobra. (*A una muchacha.*) Tú, por ejemplo, eres
joven..... bonita..... llamas la atencion..... Para un señor, joven
ó viejo, feo pero rico, su riqueza contribuye á imponerte.....
A tu vez tú..... le miras..... le sonries..... le echas una mirada,
y con la mirada le has echado una contribucion.
CLORINDA. (*Aparte.*) De consumos?... (*Alto.*) Bueno sería que echáramos
una cana al aire..... un poquito de jolgorio.....

- TODAS. Sí, sí, sí.
- MEFISTÓ. Estamos ahora para bailes!.... hijas mías!.... Tengo entre las garras una cosa que ofreceros, que vale mucho mas que un bailarín.
- TODAS. Qué es ello?
- MEFISTÓ. Un nabab!
- TODAS. Un nabab?
- MEFISTÓ. De Nuremberg!
- TODAS. De Nuremberg?
- ELISA. Ah! sí, un asturiano?....
- MEFISTÓ. Exactamente. Luego negarán la influencia del Ateneo de señoras en la ciencia!
- CLORINDA. Ah bah!.... vámonos de aquí.... Qué puede importársenos su nabab asturiano?.... Hemos venido al baile de Vergeiss-mein-nicht para bailar.
- ELISA. (*Aparte á Aglae.*) Por tanto, si encontrásemos alguna cena....:
- MEFISTÓ. Es millonario. (*Las muchachas acuden.*)
- TODAS. Millonario?....
- MEFISTÓ. Ahí os duele.
- ELISA. Con que tiene millones?
- AGLAE. Muchos?
- MEFISTÓ. Mas que pelos en la cabeza.
- CLORINDA. Como no sea calvo!.... Y cómo se llama?
- MEFISTÓ. Fausto!
- ELISA. Calla..... como nuestro antiguo dómíne, aquel que *sus* enseñaba á leer.
- MEFISTÓ. Os enseñaba también á hablar? No debe ser el mismo.... Pues bien, hijas mías, ese personaje tiene una manía.... Está enamorado.....
- TODOS. Enamorado!
- MEFISTÓ. De un ideal!.... Va en busca de una joven cándida, de una virtud..... de un..... en fin, de un imposible!.... No come ni bebe..... y aquella de vosotras que consiga divertirle..... que tenga bastante poder para hacerle olvidar su ensueño..... muchachas, creedme, es capaz de casarse con ella.....
- LISETA. Que bárbaro!
- ELISA. Y cómo se llama la beldad que persigue?
- MEFISTÓ. Margarita.
- CLORINDA. Es morena?
- AGLAE. Rubia?
- MEFISTÓ. Llámase Margarita; eso es lo único que sé con respecto á ella..... y es tal la fortuna de ese Nabab, que para hallarla ha convocado aquí todas las Margaritas..... como si dijéramos. Margaritas á..... Ya sabéis el refrán!

- CLORINDA. (*Aparte.*) Qué lástima!..... Yo que me llamaba hace dos años Margarita!....
- DOROTEA. Es original..... Tal vez.....
- LISETA. Por qué no?
- ELISA. Y es guapo?
- AGLAE. Joven?....
- DOROTEA. Amable?....
- MEFISTÓ. Qué os importa eso?... Pero, mirad..... hèle aquí!
(FAUSTO *entra apoyado en el brazo de dos criados.*)
- ELISA. Me parece que ya está para pocas.....
- MEFISTÓ. Eso depende de la última bronca que ha corrido conmigo. Alejémonos, y así que os haga una seña, acudid..... (*Vanse con Mefistó.*)

ESCENA III.

FAUSTO solo, dirigiéndose al proscenio y caminando con displicencia.

MÚSICA.

Yo soy todo un perdido,
día y noche busco el placer,
y me hallo tan aburrido
que de mis huesos no sé qué hacer.

Por mas que yo imagino,
no atino
qué me alegrará.
Ya estoy cansado,
y de contado
ningun agrado
podré encontrar;
todo me cansa ya.
Todo me irrita;
oye mi cuita,
ó Margarita!
Quiera el cielo
oigas mi duelo;
ven, ven mi llanto á mitigar.

Toda Alemania he recorrido,
y de correrla ya estoy corrido,
que por doquiera me he aburrido.

Busco en vano
un angel de amor.
Oh, tú, destino cruel y tirano!
Dime, si puedes,
dó está mi amor?
Y te juro
darte un duro
si me sacas de este apuro.

HABLADO.

Soy muy desgraciado!.... O Margarita! Margarita!

ESCENA IV.

FAUSTO, MEFISTÓ *y luego las CORTESANAS.*

MEFISTÓ. Da usted permiso?

FAUSTO. Adelante!.... Has ejecutado mis órdenes?.... Han venido todas las Margaritas del reino?

MEFISTÓ. No sé si están todas, pero el caso es que hay una banasta de ellas.

FAUSTO. (*Aparte.*) O Dios mio, haz que la encuentre en el monton!.... Que empiece la fiesta. (*Wals alrededor de FAUSTO.*)

MÚSICA.

MEFISTÓ. Encantadoras ninfas,
su corazon os llama,
venid, que aquel que os ama
halle amor cerca de vos.

(*Aparece un grupo de Inglesas, y desfila por delante de FAUSTO.*)

1.^{er} GRUPO. (*Cantando y walsando.*)

Oh! Margaret I am! Margaret is my name
Look kere I am the same
Margaret is mi name.

FAUSTO. (*Despues de haberlas mirado vuelve la cabeza.*)
Yo os juro que no es esa;
la mia no es inglesa.

MEFISTÓ. (*Evocando otro grupo.*)

En ese corro, á no dudar,
amigo Fausto, la has de hallar.

(Un segundo grupo reemplaza al primero.)

2.º GRUPO. *(Italianas.)* Io sono Margarita
la perla d' Italia
Margarita, Margarita.

FAUSTO. *(Repitiendo con enojo.)*
La mia, voto á San,
no habla en catalan!....

(Hablando.) A tu abuela con esas.

MEFISTÓ. *(Mientras que se aleja el 2.º GRUPO.)*

Capaz es de acabar con todo el cargamento;

(Al fondo.) á ver, lipendas, todas llegad aquí al momento.

3.º GRUPO. *(Francesas peinadas con tirabuzones rubios.)*

Pues que quieres Margaritas,

aquí llega un batallon

á curarte de tus cuitas;

fija pronto tu eleccion.

FAUSTO. *(Al principio se ha alucinado y las ha contemplado con gozo.)*

Sois de belleza dechado,

y os amo, vive Dios!

mas estando arrocinado,

qué quereis que haga con vos? *(Alejándose.)*

Nada, nada, aunque os asombre,

teneis de ella solo el nombre.

4.º GRUPO. *(Viniendo de repente y rodeándole Javanesas con el pelo rojo.)*

Si la nacion no te interesa,

prefieres tú una Javanesa?

Mavarguaveravitave! Mavarguaveravitave!

FAUSTO. No, no, navon, navon,

Mavargaveravitavon.....

Hablan caló!.... vive Dios!

(Rechaza todos los grupos que tratan de cercarle.)

JUNTOS.

1.º GRUPO. Margaret!

Margaret!

2.º GRUPO. Margarita!

Margarita!

3.º GRUPO. Margarita!

Margarita!

4.º GRUPO. Margaveravitave!

Margaveravitave!

FAUSTO. De ella solo aunque os asombre,
no poseis mas que el nombre.

MEFISTÓ. No, no!
Qué?... siempre no?....
Vaya un simplon. (*Grupo final.*)

HABLADO.

LISETA. (*Aparte á FAUSTO.*) Mírame bien, mírame. Te juro por la cabeza de mis antepasados que soy Margarita.

AGLAE. (*Que la escucha.*) No es verdad..... no se llama así....

MEFISTÓ. Silencio!

LISETA. Pues puedes hablar tú, que te llamas Aglae Picaporte.

FAUSTO. Ah! es usted encantadora!—Ya tengo estas dos montadas encima de las narices. Mefistó, dales dos pesetas y condúcelas con todos los miramientos debidos á su ilustre nacimiento!.... No! no! no sois vosotras la Gretchen de mi alma! No! La hubiera reconocido entre vosotras; hubiera brillado como el ver-geiss-mein-nicht en la verde y sombría pradera..... Su candor..... su pureza..... Hubiera sido la azucena de blancos pétalos, en medio de un parterre de flores marchitas y deshojadas....

TODAS. Oh!

FAUSTO. O Margarita! Dónde estás? (*Vase.*)

TODAS. (*A MEFISTÓ.*) Valiente señor!

MEFISTÓ. No sabeis gobernároslas...., Era preciso haberle puesto el dedo en la llaga....

LISETA. Si no se deja catequizar.

(*Se oye un gran ruido entre bastidores.*)

VOCES DENTRO. Hip! hip! hurrah!

CLORINDA. Qué es eso?

LISETA. Ah! mirad por este lado....

AGLAE. Es Margarita.

LISETA. (*Primero, luego todas.*) Margarita la Planchadora!

MEFISTÓ. En fin.

LISETA. Llega de Londres, donde ha ido á enseñar á los insulares el baile nacional de Francia.

AGLAE. Y trae consigo toda una escolta de anglo-sajones.

LISETA. A que no sabes por qué la llaman Margarita la Planchadora?

AGLAE. Porque habrá dado algun buen jabon á los ingleses..... probablemente.

TODOS. Por aquí, por aquí, Margarita!

ESCENA V.

DICHOS, LOS ESTUDIANTES, LOS ANGLO-SAJONES, MARGARITA.

ANGLO-SAJ. (*Tres veces mientras que Margarita se apea.*) Hip! hip! hurrah.

MÚSICA.

I.

MARGARIT. Corro, corro, soy la viajera,
y la estrella del vergel.
Soy Margarita, no la tornera,
sigue mi huella mas de un doncel.

Si Tersícore fue la diosa
ayer del baile, hoy con afañ
todos me aclaman reina absoluta,
solo al mirarme bailan cancan!

Pif! paf! pan!
avanzad!
ligereza
y presteza.
Pif! paf! pan!
avanzad
para terminar
golpe de cancán.

II.

Del cancán soy reina absoluta,
y al mirar tan pequeño pie,
hay mas de uno que disputa.....
pues quisiera algo mas ver.....

Preguntadle al abonado
qué ha sentido cuando yo
me presento en el tablado,
y al caer, le hago un *tableau*.

HABLADO. Y despues de todo, qué....! Sí, señor, el cancán es uno de los
adelantos del día....! el barómetro de la bulla....! y la bulla es
mi elemento..... En marcha, pues, y á vivir!

Pif! paf! pan!
avanzad!
ligereza
y presteza!

Pif! paf! pan!
 avanzad
 para terminar.
 golpe de cancan....

REPETICION DEL CORO. (*La rodean.*)

ANFLO-SAJ. (*Tres veces.*) Hip! hip! hurrah!

(*Arrebatan todos los ramos á la ramilleteira; llenan de flores á Margarita. Saluda conmovida y con la mano puesta sobre el corazon.*)

MARGARIT. (*A los anglo-sajones, que empiezan de nuevo.*) Eh! vosotros! los insulares! Quereis callar con mil diablos! Va me vais cansando. (*Los anglo-sajones acuden.*)

BRANDER. Quiénes son esos primos?

MARGARIT. Mis alabarderos....! Vienen escoltándome desde Londres..... para celebrar mi gloria inmensa....!

BRANDER. Has venido al reclamo del premio?

MARGARIT. Qué premio?

ELISA. Un señor que da cien reales á todas las que tienen la suerte de llamarse Margarita.

MARGARIT. Cien reales....! Pico yo mas alto....!

AGLAE. No se caiga usted, señora....!

MARGARIT. No lo crees? Ya verás. Milord..... aquí.....

LISETA. Llama á su loro....! (*El grupo de anglo-sajones se acerca á Margarita.*)

MARGARIT. Cuánto se atreve usted á pagar por una de mis sonrisas?

1.^{er} ANGLO-SAION. Au! (*Aquí una larga frase en inglés, que acabará con las palabras: doce cuartos.*)

LOS ANGLO-SAIONES. Hip! hip! hurrah!

TODOS. Hip! hip! hurrah!

LISETA. Ah! ha nacido de pies.

MEFISTÓ. No quieres aceptar, Margarita?

MARGARIT. No, soy honrada, y prefiero seguir viviendo del sudor de mi rostro bailando el cancan! El casamiento no es una posicion..... y yo quiero una posicion.

MEFISTÓ. Tengo lo que te hace falta. (*La mira fijamente.*)

MARGARIT. Calla! Se me figura que conozco á este chiquilicuatro.

MEFISTÓ. (*Cojiéndola del brazo. Todos se separan.*) Ya lo creo que me conoces....! Lo mismo que yo á ti! figúrate..... una fortuna incalculable.

MARGARIT. De veras?

MEFISTÓ. Te adora.

MARGARIT. Bah....! me ha visto....? (*Levanta la pierna.*)

MEFISTÓ. No, es de tierra de Cuenca....!

MARGARIT. O inocente borrego!....

MEFISTÓ. Mirale..... allí abajo.... entre los grupos.... (*Designa á Fausto, que baja al proscenio.*)

MARGARIT. Tiene una *bitola* que ni de encargo!....

MEFISTÓ. Y sobre todo, unos patacones.....

ESCENA VI.

DICHOS, FAUSTO. (*Adelantándose.*)

MEFISTÓ. (*Aparte.*) Se me figura que puedo dejarte enzarzado con tu Margarita. (*Alto.*) Y bien, Fausto, estás mas contento? Se va presentando bien la cosa?

FAUSTO. No! Bien sabes que solo hay una cosa en el mundo que podria sonreirme.

MEFISTÓ. Qué es ello?

FAUSTO. Es..... Tú no puedes.....

MEFISTÓ. Dilo, en fin. (*Cambia una seña con Margarita.*)

FAUSTO. Pues bien, quisiera..... no..... es imposible.....

MEFISTÓ. Desembucharás!

FAUSTO. Quisiera una mujer que me perteneciera á mí solo. (*Movimiento de Mefistó.*) Oh! Bien se me alcanza que te pido el nec plus ultra de las cosas posibles..... Sé que si lo pudieras hacer dejarías sin trabajo á todos tus compañeros de infierno; pero qué quieres, soy absolutista en cuanto á mujeres; es una manía..... Sé que al pensar así caigo en la infancia del arte..... Oh! poseer solo, solito, una mujer..... siempre la misma; vivir los dos solitos, siempre los dos!....

MEFISTÓ. Eres un loco que no tiene atadero. Crees que esos amores durarian mucho tiempo?

FAUSTO. Cómo mucho tiempo?.... Siempre..... sería la eternidad.....

MEFISTÓ. La eternidad! (*Encojiéndose de hombros.*) Cuatro estaciones.

FAUSTO. Cuatro estaciones.....

MEFISTÓ. Escucha.

MÚSICA.

Cual dulce quimera
la ves en tu ardor,
nacer..... Primavera
de un tímido amor!

Mas cámbiase el sueño
por la realidad,

y de ella eres dueño.....

Estío es gozar!

Si aleve la enojas

con celos, despues

de Otoño las hojas

vuelan á tus pies.

Las pruebas se buscan,

y se hallan, y al fin

las pruebas te ofuscan.

Invierno es sufrir!

FAUSTO. (*Hablado.*) Cállate, demonio..... No conseguirás que dude de ella..... La quiero! la quiero! y la quiero!

MEFISTÓ. (*Aparte.*) Naturalmente! (*Alto.*) Es la última cosa que me pides?.....

FAUSTO. Sí.....

MEFISTÓ. Hela aquí..... (*Se vuelve hácia Margarita.*)

FAUSTO. Esta joven?

MEFISTÓ. Sí, la misma.

MÚSICA.

FAUSTO. (*Se acerca á Margarita, que finje volver modestamente la cabeza.*)

Permitireis, mi bien, que aquel que ciego os ama,
os dé su brazo para salir de aquí?

MARGARIT. Gracias mil. Sienta mal á una dama,
que sin mas ni mas, le dais el brazo así.

(*Se reconocen.*)

FAUSTO. Gretchen? Gretchen!

MARGARIT. Un alemán!

FAUSTO. Un Deutsche! ó Vaterland.

(*Se arrojan en los brazos uno de otro.*)

MARGARIT. (*Primero sola.*)

Liebe, liebe Freundin!

Ich bin mit dir! ich bin!

Tron la la, la la! vaterland, ó vaterland!

Überall vo Wir sind

da ist das vaterland!

Tron la la, la la! vaterland, ó vaterland!

(*Se repite.*)

JUNTOS. Liebe, liebe Freundin, etc.

MEFISTÓ. De esta tierna melodía
comprendisteis algo? No.

Al amor y patria cantan,

hé aquí la traduccion:

Salud al adorado esposo,

O cara esposa mia, salud;
para nosotros todo es tierra
como veamos dos dedos de luz.

JUNTOS.

Liebe, liebe, Freundin! etc.

HABLADO.

MARGARIT. Quién eres que tan bien pronuncias el alemán?

FAUSTO. El hijo del dómine Fausto.

MARGARIT. El dómine Fausto!.... Caballero, su papá de usted me ha educado!.... Yo soy Margarita.... pobre joven abandonada.... sola en el mundo.... He dejado mi pueblo para ir en busca de mi hermano.... que hace seis meses que se marchó.... Todos los días le espero, tranquila y solitaria, en la ventana de la modesta casita que me ha dejado mamá.... Ah? si viera usted qué triste es eso.... la naturaleza nos ha formado para vivir de dos en dos como los tordos.

FAUSTO. Oh! verdad que sí, que es esa es tu opinion?

MARGARIT. Ah! siempre! De noche, cuando cierro los ojos bajo el peso del sueño de la inocencia, sueño....

FAUSTO. Qué? oh! qué?....

MARGARIT. No me atrevo.

FAUSTO. Anda, chica, no seas tonta!.... Vamos, dílo?

MARGARIT. Pues bien.... sueño que estoy.... casada.... Ah! pero no civilmente.... Mi dulce dueño está á mi lado, juntito á mí.... abre los ojos, y yo le llevo un vaso de leche caliente ordeñada por mis manos, con una ensaimada....

FAUSTO. A mí me gusta mas con buñuelos!

MARGARIT. Luego vamos juntitos á lo largo del arroyo.

FAUSTO. A coger castañas.

MARGARIT. Continuamente....

FAUSTO. Y á beber el agua fresca del torrente?....

MARGARIT. Que te calles, hombre, que te calles!.... Y mientras él coge musgo en la vecina gruta....

FAUSTO. Y para qué coger musgo?.... di.... di!.... Qué cosas tienes....

MARGARIT. No sé....

FAUSTO. Qué candor! Ah! Esta es la mujer que habia soñado para mí solito!.... (*De repente.*) Desgraciada!

MARGARIT. Por qué?

FAUSTO. Tú sin duda ignoras dónde estás?

MARGARIT. Dónde estoy, pues?

- FAUSTO. En el baile de Vergeiss-mein-nicht, como si dijéramos el *Capellanes aleman*.
- MARGARIT. El Capellanes aleman!..... Y qué es eso?
- FAUSTO. Un sitio deplorable en que se divierten..... á donde va á buscar alguna distraccion el hombre casado que huye de su esposa, y donde la esposa que huye de su marido, no es á él á quien encuentra fácilmente!.....
- MARGARIT. Ah! sácame de aqui, sácame de aquí en seguida!
- FAUSTO. Corro en busca de un simon..... Mefistó..... te la entrego, y haz con ella lo que haria cualquier caballero. No te impacientes, tal vez tendré que ir hasta la calle de Carretas.....
- MARGARIT. Ven pronto! (*Margarita y Mefistó salen por la izquierda.*)

ESCENA VII.

FAUSTO, luego un COCHERO y VALENTIN.

- FAUSTO. (*Dirigiéndose al fondo vivamente.*) Un simon! necesito uno, aun cuando tuviere que tirar de él! Ah! qué suerte!..... allá abajo!..... distingo uno!..... Pst! Pst! Pst!..... Cochero! sí, tú!..... por aquí!..... Un simon en un jardin?..... Solo á mí me pasan semejantes cosas! (*Aparece un coche con dos caballos; el cochero en el pescante; encima del coche unos baules.*) Cochero.
- COCHERO. Voy lleno, señoritu.
- FAUSTO. Está bien! Entónces, párate!..... Te tomo á la carrera!.....
- COCHERO. Puesto que le digu á usted que no voy de vacío.
- FAUSTO. (*Deteniendo al caballo por la brida.*) La carrera ó la vida!.....
- COCHERO. Socorro!..... es un faccioso que quiere detener la silla-correo! Al asesino!..... al ladron!.....
- FAUSTO. (*Agitando unos billetes de banco.*) Quieres callarte, imbécil!..... Robarte..... mira estos billetes de banco..... Un paso, y pierdes una fortuna!.....
- COCHERO. Y cuánto hay ahí?
- FAUSTO. Diez mil reales..... que te los doy por una carrera!
- COCHERO. (*Bajando del pescante.*) Diez mil reales!..... Espere usted, voy á preguntarle á la carga..... calla; se ha dormido..... Eh! militar! (*Se abre la ventanilla. Valentin saca la cabeza. Su rostro es muy trigueño.*)
- VALENTIN. Cochero, qué eso? has dado á disecar tu caballo?
- FAUSTO. Perdone usted, señuritu. Me pasa una cosa muy gorda.
- VALENTIN. Se te ha muerto el penco?
- COCHERO. Si no fuera mas que eso!
- VALENTIN. Se han helado las ruedas?

COCHERO. Si fuera solo eso!

VALENTIN. Entonces, qué diablos te pasa?

COCHERO. Figúrese usted, mi alférez, que hay ahí un caballerete que me da diez mil reales si hago que se apee la carga, esto es usted.....

VALENTIN. Apearne..... dónde?.....

COCHERO. Aquí..... él ocupará su puesto de usted.

VALENTIN. Y dónde está ese caballerito?

FAUSTO. Presente, mi capitán.

VALENTIN. Usted?..... Me quiere usted hacer el obsequio de mirarme entre ceja y ceja?..... Bien!..... Ahora, dígame usted si tengo traza de ser un *lila*?

FAUSTO. De una *lila*..... no..... por muy fragante, arrogante y rozagante que sea usted, y lo es usted mucho, nunca se parecerá á una flor.....

VALENTIN. No le pregunto á usted si soy buen mozo..... eso lo sé, y me basta. Si su proposición de usted es una broma, la encuentro estúpida y grosera.

FAUSTO. Y si fuese en serio?.....

VALENTIN. Entonces..... la encuentro mas razonable y decente. Sepa usted que vuelo al lado de mi familia..... que he pagado dos *perlas* á este simon..... porque me conduzca á cumplir ese pio y sagrado deber..... y que me conducirá, ó le haré tragar el saco de la cebada de sus caballos. Así, pues, en marcha!

COCHERO. Espere usted..... le voy á conmovier. (A *Valentin*.) Comandante, tengo una mujer y catorce chiquillos.....

VALENTIN. Catorce!.....

COCHERO. Sí..... el cielo ha bendecido nuestra union..... mas allá de lo necesario.

VALENTIN. Cuando un hombre es lo suficientemente animal para tener catorce chicos..... debe doblegarse humildemente..... y obedecer..... Arrea á los caballos.

FAUSTO. No, no los arreará.

COCHERO. No volveré á hallar otra propina semejante..... Nada, echo raíces aquí.

FAUSTO. Deténgase usted!.... Es usted un cumplido caballero!

VALENTIN. Alguna vez que otra.... eso depende de la temperatura..... En la primavera, principalmente.

FAUSTO. Pues bien, se trata de una señora.

VALENTIN. ¿De alguna *suripanta*?

FAUSTO. Que amo..... que adoro, y que robo!

COCHERO. Ya ve usted que es una buena accion.

VALENTIN. Cierto que sí, yo..... pero el caso es que vengo de perseguir á los carlistas, y mi familia me espera.....

- FAUSTO. Va á llover..... General, usted no querrá esponer á una señora á que se moje!....
- COCHERO. Una mujer mojada!.... nadie sabe lo que pasa!.... Aquí donde usted me ve, una vez tuve una paisana mia, garridota, que..... pues bien, un dia se cayó á un pozo artesiano.....
- VALENTIN. Tal vez fué una felicidad para ella!
- FAUSTO. Ah! Capitan General!....
- VALENTIN. Pero este hombre es un pronunciamiento..... basta de grados!....
- FAUSTO. Se ha reido usted!.... Está usted desarmado.
- VALENTIN. Ciertamente..... no digo..... Estoy conmovido..... (A Fausto al bajar.) Va usted muy lejos?
- FAUSTO. Tan lejos como pueda llevarnos la tierra.
- COCHERO. Entonces es por horas?
- VALENTIN. El militar siempre fué galante..... y usted la quiere?
- FAUSTO. Como un loco.
- VALENTIN. Pues bien, coja usted la tabaquerá.
- FAUSTO. Oh! gracias..... Generalísimo.
- COCHERO. Gracias, Alteza!..... Si un dia tiene usted uno de esos compromisos que hay en la vida..... nadie puede decir de este coche no necesitaré..... pues bien, de gorra, Alteza, de gorra!.... y despacito! (*Va á subir al pescante, y Fausto abre la portezuela.*)
- VALENTIN. Un momento!... Envieme usted el cofre y la sombrerera á la fonda del *Mono enamorado*.
- FAUSTO. Pasado mañana..... sin falta..... usted comprenderá que mañana..... tendré que hacer mil cosas..... que descansar.....
- VALENTIN. Comprendo..... Soy yo muy largo!..... Pero dónde está esa inocencia?

ESCENA VIII.

DICHOS, MARGARITA, TODOS.

- FAUSTO. Aquí está! Ella es!
- VALENTIN. Cielos! Mi hermana!
- MARGARIT. Valentín!
- FAUSTO. (*Que no ha visto este reconocimiento.*) Vamos, Margarita!... Sube..... pronto.....
- COCHERO. (*Aparte.*) Ya conozco la cosa.
- FAUSTO. Pero qué le pasa á usted?
- VALENTIN. Qué me pasa..... Quieres llevarte á mi hermana en un coche cerrado, y me preguntas qué me pasa?
- FAUSTO. Su hermana! entonces usted es su hermano! Ah! Y cómo le ha tostado á usted el sol.

- VALENTIN. El sol de la gloria!... Y para esto me he apeado yo, y he cedido el simon! Ah! maldición! mi hermana en el baile de Vergeiss-mein-nicht!... en qué siglo vivimos, caballeros? Ah! si es preciso iré hasta los pies del trono, y le diré al monarca: Clotario VIII, eres todo un rey!.... pero no has hecho nada como no arrojes de Capellanes al bárbaro estrangero!.... Y ese monarca poderoso me escuchará, porque se lo dirá el honor de un soldado, con la ruda franqueza de un militar que halla á su hermana en un coche cerrado, y en delirio. (*A Fausto.*) Hágame usted el favor de ponerse en guardia!....
- FAUSTO. No me bato con el hermano de Margarita..... además no tengo padrinos.
- VALENTIN. Tome usted el cochero.
- COCHERO. Entonces es por horas?
- FAUSTO. No..... no me desafío.....
- VALENTIN. (*A Margarita.*) Diga usted, señorita, á su amante, que eso es lo único que le queda que hacer para que la desprecien á usted menos!....
- MARGARIT. Socorro! Socorro!!
- FAUSTO. Insulta á su hermana! En guardia!.... en guardia!.... en guardia!.... y trata de defenderte.
- MEFISTÓ. (*Acudiendo.*) La cosa marcha.
- MARGARIT. Ah! (*Se desmaya: se la llevan al lado de la mesa.*)
- SIEBEL. Aire.
- BRANDER. Desabrocharla.
- MARGARIT. (*Volviendo en sí.*) No, no me desabrocheis..... Mozo, una ración de jamon! Esto es horrible!.... Han acabado ya?....
- SIEBEL. Aún no..... el combate es reñido.
- MARGARIT. Ah!
- FAUSTO. (*Aparte á Mefistó.*) Es mas diestro que yo. (*Valentin le ataca, Fausto retrocede.*)
- MARGARIT. Ah! va á matar á Faustito.
- MEFISTÓ. (*A Altmayer, cuando empieza de nuevo el desafío.*) Conoce usted el quite de la tabaquera?
- ALTMAYER. No, y me gustaria saber cómo es.
- MEFISTÓ. Nada mas sencillo..... cuando quiere usted mal á alguna persona, aprovecha usted la ocasion de un desafío..... verbigracia, este..... Se acerca usted con buenos modos, y le dice usted (*Se acerca á Valentin*): Caballero, gusta usted un polvo?
- VALENTIN. (*Parándose.*) Con mucho gusto..... (*Mete los dedos en la tabaquera, Fausto le pega una estocada.*)
- MEFISTÓ. Ya ve usted que es bien sencillo. (*Valentin cae.*)
- TODOS. Bravo!

MÚSICA.—FINAL.

MARGARIT. O Dios! Quién tropezó ahí?
 CORO. El hijo de tu madre.
 MARGARIT. Infeliz! infeliz! (*Se precipita hácia Valentin.*)

CORO. (*Rodeando á Fausto.*) Fué un buen pinchazo
 el que le dió usted,
 se pinta usted solo
 para el *volapie*.

FAUSTO. (*Modestamente.*) Fué muy sencillo el golpe, lo daría cualquiera
 que un amigo encontrase y una tabaquera.

CORO. Es igual, es igual,
 fué cosa singular.

MARGARIT. Oh! Valentin, jura que no te morirás.

VALENTIN. Bah! Si lo juro, tú no me creerás.

Pero escucha, Margarita,

Breve, muy breve tiene que ser mi cuita.

Es el honor como una isla escarpada,
 que á mas de uno le cuesta soberbia costalada.

El hombre en general es animal que espanta.

joven te busca, y vieja, ¡zas! te planta.

Despues del primer novio, tendrás mil amantes,
 porque los novios son cual los guisantes.

CORO. Oh, grandes verdades, con ellas nos arredras,
 si sigues, de fijo que lloran las piedras.

VALENTIN. (*Hablado.*) Ah! no sé lo que siento, se me figura que necesito
 cambiar de aire!

Segun todo comienza,

todo ha de concluir,

así, pues, caballeros, (*estornuda y cae*)

me muero, y á vivir.....

CORO. Se muere, y..... á vivir.

FAUSTO. (*Entusiasmado, saliendo del grupo que rodea á Valentin.*) Ven,
 ven aquí. No te queda, por ventura, el matador de tu herma-
 no? (*Conduce á Margarita hácia el coche, y la hace subir en él.*
Mefistó se sienta en el pescante. El coche echa á andar. Todos
les acompañan bailando una galop, en la que se ve arrastrado el
mismo Valentin.

MARGARIT. (*Al subir al coche.*) Ya que me lleve el diablo, que sea en
 coche.

CORO GENERAL. (*Bailando.*) Idos, pues, pues, sin dilacion,
 ahí afuera está el simon.

(*Desaparecen; queda solo Valentin, vuelve á ocupar su sitio, y*
se desmaya de nuevo.—Cae el telon.)

ACTO TERCERO.



LA CAMARA NUPCIAL.

En el fondo una cama cerrada con cortinaje blanco; en los candelabros hay encendidas bugias de color de rosa.— Una butaca, un torno de hilar.— A la izquierda una mesa, dos cubiertos.

ESCENA PRIMERA.

MARGARITA, sola, traje tradicional de la Margarita de Goethe, vestido blanco

CORO. (*Entre bastidores.*)
Quedad con Dios,
que ya la hora sonó,
de entregarse al amor.
Marchad, dejémoslos,
solitos á los dos.

HABLADO.

MARGARIT. N-o-no, se acabó. Ya estoy casi casi casada.—Digan lo que quieran, la cosa produce un efecto que ya, ya.....—Mientras llega mi dulce dueño..... ensayemos para contársela, la inocente balada del rey de Thuné..... Me la enseñó Adolfo..... un estudiante..... y por cierto que el tal niño ha ido mas allá..... de lo regular, hace poco, á propósito de lo de la liga!

MÚSICA.

I.

Escuchad aquesta historia,
que es verídica y de fe:
al pobre rey de Thuné

su parienta dió en memoria
unos tirantes de gó-
-ma, y el rey se los plantó.

II.

Los calzones sujetaba,
y al vestirse, cada vez
una lágrima, pardiez!
De sus ojos resbalaba.
Que era aquella la espresion
de tan plácida emocion.

(Dando vueltas torpemente al torno.) Nada mas que por esto,
estoy por una máquina de coser guantes.

III.

Pero en tantas ocasiones
del regalo aquel usó,
que un tirante se rompió,
y perdió los pantalones.
Y á su corte dejó ver,
los secretos del poder.

IV.

Cada cual acude ansioso
de su rey en derredor,
para evitarle el rubor,
de seguir haciendo el'oso.
—En su crédito perdió.
—Y la historia se acaba.

ESCENA II.

FAUSTO, *entrando*.—MARGARITA *vuelve á tomar su aire inocente, y hace girar la rueda con bastante rapidez.*

FAUSTO. (Hablado.) Ahí está!..... Dios mio, qué bonita es!..... Esto no es una mujer..... es una pintura..... Margarita!.....

MARGARIT. Fausto!

FAUSTO. Ah! Cuando pienso que hoy..... nos uniremos..... y que no se pondrá el sol..... sin que..... A que no aciertas por qué no queria yo ser sol?

MARGARIT. No.

FAUSTO. No sabe por qué yo no querria ser sol! Porque no tiene compañera.

- MARGARIT. Cárlos!.... (*Recobrándose.*) Enrique! (*Aparte.*) Dios mio, yo metí la patita!
- FAUSTO. Por qué me llamas Cárlos? Es una broma!....
- MARGARIT. Sí, sí, Ernesto.
- FAUSTO. Dale, ahora me llama Ernesto.
- MARGARIT. Por bromearme.
- FAUSTO. Oh! tesoro de candor! cuánto te amo!.... Ah! dentro de poco sabras el sacrificio que acabo de hacer.... para ser digno de ti....
- MARGARIT. Un sacrificio? un regalo? qué es?....
- FAUSTO. Ya verás! ya verás!....
- MARGARIT. Qué ruido es ese? (*Se oye cantar dentro.*)
- FAUSTO. (*A la ventana.*) Es el coro de vírgenes, que viene segun costumbre, á poner debajo de una bomba de cristal tu ramo de flor de azahar.
- MARGARIT. Y el de los jóvenes que acude á traerte la sopa en vino. (*Aparte.*) Con tal que no lo echen á perder, diciendo inconveniencias..... Hay veces en que se les va la lengua. Sobre todo á Adolfo.

ESCENA III.

Dichos. Por la izquierda el CORO DE VÍRGENES, trayendo una bomba de reló sobre un cogin blanco. Por el fondo el CORO DE HOMBRES, con una enorme sopera de barro á flores.

MÚSICA.

CORO DE VÍRGENES. Hoy venimos con presteza
las doncellas del lugar,
á quitar de tu cabeza,
la flor de azahar.

(*Rodean á Margarita, y le quitan la corona y el ramo blanco.*)

CLORINDA. Ah! cuán dulce es para una niña tímida,
perder así la flor de azahar.

CORO DE VÍRGENES. Este ramo, no te aflijas,
se pondrá bajo un fanál,
y si un dia tienes hijas
á las niñas servirá.

(*Colocan la corona y el ramo encima de la mesa, y la cubren con la bomba.*)

CORO DE HOMBRES. (*Presentando á Fausto una sopera enorme.*)
La costumbre que aqui impera
es traer una sopera
que contiene sopa en vino

con canela y azafran,
pimenton y clavo fino,
cuyo efecto ya verás.

REPETICION GENERAL.

(Dejan la sobera encima de la mesa: mientras tanto, Mefistó, bajo el traje de Adolfo el estudiante, sale del grupo y se adelanta hacia Fausto, que se lleva al proscenio.)

FAUSTO. *(Hablado.)* Calla! Adolfo!

MEFISTÓ. *(Idem.)* Permítame usted que le ofrezca el ramo de Adolfo.

Los muchachos de la aldea
hoy te dan el parabien;
cada cual de ellos desea
que tu boda salga bien.
Margarita no comprende
el amor cuando no hay dos....
te lo dice quien lo entiende,

CORO. Te lo dice quien lo entiende;
con que sé feliz, y á Dios.

MEFISTÓ. Lo que mas te recomiendo
de tu esposa, es un lunar,
y en lunares yo me entiendo,
que posee en cierto lugar.
Es rosado, y si se enciende,
que bonito..... voto á brios!....
te lo dice quien lo entiende;

CORO. con que sé feliz, y á Dios.
Te lo dice quien lo entiende, etc.

MEFISTÓ. Tiene á mas de su belleza,
cualidades sin igual
de los pies á la cabeza,
que conoce cada cual.

Margarita no comprende
el amor cuando no hay dos,
te lo dice quien lo entiende;
con que sé feliz, y..... á Dios.

CORO. Con que sé feliz, y á Dios, etc.

HABLADO.

FAUSTO. *(Con gran turbacion.)* Amigos mios..... sois demasiado buenos..... Esas confianzas..... esos votos..... *(Ap.)* Estoy botan-

do!.... (*Alto.*) y luego, ese lunar..... Vamos, no sé cómo espre-
sarles á ustedes....

MEFISTÓ. No espreses nada, va!.... (*Rie.*) Ja, ja, ja.

FAUSTO. Conozco esa risa!.... (*Acudiendo á donde está MEFISTÓ, que se
aleja de los demás.*) Diga usted..... amiguito Adolfo....

MEFISTÓ. Hasta la vista..... amigo mio..... hasta la vista, Fausto. (*Sale.*)

REPETICION DEL REFRAN. (*Vanse todos.*)

ESCENA IV.

FAUSTO, MARGARITA.

FAUSTO. Un lunar..... dónde lo tendrá?

MARGARIT. (*Aparte.*) Maldito Adolfo..... hagamos que lo olvide..... pron-
to..... pronto. (*Le hace mimos.*)

FAUSTO. No, no. Acaban de echar un cubo de agua fria á mis ilusiones!
Margarita, Señora Doña Margarita..... una palabra..... Cómo
sabe Adolfo?....

MARGARIT. (*Con ternura, sin tener aire de comprender.*) Siéntese usted
aquí, amigo mio, á mi lado..... Quiero que conozca usted á su
Margarita de los pies á la cabeza.....

FAUSTO. No deseo otra cosa.

MARGARIT. (*Pasándole la mano por la cabeza.*) Sí, Fausto, apoya en mí tu
cabeza.....

FAUSTO. Margarita, no me tomes el pelo..... Dime, cómo sabe ese
Adolfo?....

MARGARIT. Fausto!

FAUSTO. Margarita!

MARGARIT. Tengo que confesarle á usted una cosa, D. Fausto.

FAUSTO. Se me figura que ya no es hora.....

MARGARIT. Jamás fue tarde para los valientes..... Si te vinieran con chis-
mes á propósito de mí, dime, lo creerías?

FAUSTO. En la vida..... Sin embargo, Adolfo.....

MARGARIT. Júralo!....

FAUSTO. Lo juro!....

MARGARIT. Ah! lo juras! Pues mira, haces mal, porque quizás.....

FAUSTO. No te chanches con esas cosas, Margarita. Yo soy violento, algo
animal..... y si monto en cólera.....

MARGARIT. Qué harías?

FAUSTO. (*Terrible.*) Te mataría!

MARGARIT. Ah!!! me ama!.... Vas á conocer todo mi pasado!.... Enrique,
creo que he sido *frigil*.

FAUSTO. (*Levantándose.*) Cómo que lo crees?

- MARGARIT. Siéntate..... supuesto que te amo.....
- FAUSTO. Si..... pero el pasado.... ese pasado.....
- MARGARIT. Un día.....
- FAUSTO. Un día!....
- MARGARIT. En Inglaterra..... un joven ruso!....
- FAUSTO. Detesto á esa nacion.....
- MARGARIT. Oh! Si lo hubiese sabido, hubiese escogido otra cualquiera.....
- FAUSTO. Nadie sabe las sonrisas que nos roban los rusos..... como que van vestidos de pieles..... Un día, decíamos.....
- MARGARIT. No, fue de noche.....
- FAUSTO. Caracoles! Eso ya es mas grave!
- MARGARIT. Sedujo á uno de mis criados, y penetró en la modesta bohardilla en que yo dormia con.....
- FAUSTO. Con?....
- MARGARIT. Con la calma de la inocencia..... y se atrevió.....
- FAUSTO. A qué, Dios mio?.... Acaba.....
- MARGARIT. Osó coger.....
- FAUSTO. Qué?.... qué?....
- MARGARIT. Mi mano.
- FAUSTO. Tu mano..... Y luego?
- MARGARIT. Puso en ella.....
- FAUSTO. Qué?.... qué?....
- MARGARIT. Sus lábios!.... (*Se oculta el rostro.*)
- FAUSTO. (*Violentemente.*) Los lábios!.... (*Con calma.*) Y qué mas?
- MARGARIT. Cómo que qué mas?.... Hé ahí todo.
- FAUSTO. Eso fue todo?
- MARGARIT. Pues qué, aún querias mas?
- FAUSTO. (*Violentemente.*) Oh! sí, sí, fue bastante!.... Sobre todo, pudiendo haber sido mucho mas.
- MARGARIT. Conmovidó por mis lágrimas..... y mis ruegos..... el ruso se fué.....
- FAUSTO. (*Calmándose.*) Obró como un cumplido caballero.....
- MARGARIT. Pues bien, hoy en día aquel beso..... mi única falta, entre paréntesis..... me desespera..... me quema..... Piensa, juzga..... y ahora que te he dicho todo mi pasado..... si crees indigna de ti á tu Margarita, déjame que me retire á las *Arrecogidas!*
- FAUSTO. (*Con éstasis.*) O Margarita!.... he conocido mujeres virtuosas..... pocas..... pero las he conocido..... Y bien!.... despues de todo..... no valian ocho cuartos comparadas á ti..... Margarita..... eres un ángel..... te adoro.....
- MARGARIT. (*Ap.*) Tragó la píldora!.... Ya no piensa en Adolfo! (*Alto.*) Me absuelves, di?
- FAUSTO. Que si te absuelvo!.... ahora lo verás..... (*Apaga las luces.*)
- MARGARIT. (*Deteniéndole á la última.*) Espera!.... Oh! espera. Deja que va-

ya á recogerme..... que rece..... que hable con la fotografía de mamá..... A Dios, Enrique..... (*Se dirige hácia la puerta de la derecha.*) Ya sabes que me has prometido una sorpresa!

FAUSTO. Y tú tambien...

MARGARIT. Oh! sí; creo..... que tendrás de qué sorprenderte.
(*Le envia besos con la mano, y entra por la derecha.*)

ESCENA V.

FAUSTO solo, luego la sombra de VALENTIN, despues MARGARITA.

FAUSTO. O alegría!.... O delirio!.... Vamos á vivir en la tranquilidad..... en la inocencia..... Mefistó perdió la partida; vuelve á cojer tus riquezas..... tus tesoros..... no quiero mas que Margarita..... mi ángel querido..... ven..... oh! ven!.... (*Apaga la última luz: oscuridad completa.*) Está ahí..... ensimismada..... preparemos todo para recibirla. (*Tropezsa en un sillón. Se oye un quejido.*) Qué es eso?.... (*Se dirige hácia la puerta. Se oye un nuevo gemido.*) Habrá alguien por aquí?.... (*Una luz eléctrica va á dar en el sillón é ilumina la sombra de Valentín, de pie y tendiendo los brazos hácia Fausto.*) Valentín!!!

VALENTIN. Mata-muertos!

FAUSTO. Dispense usted..... el desafío fué en regla.

VALENTIN. Y la tabaquera?

FAUSTO. La tabaquera..... no era mia..... era del diablo que..... Además estábamos ya de malas..... (*Risa estridente entre bastidores.*) Aun esa risa! (*Se vuelve; la sombra ha desaparecido.*) Se fué!.... Era un efecto de mi imaginacion..... Maldito efecto en una noche de boda..... no pensemos en ello..... (*Se dirige hácia la derecha.*) Está orando..... (*Llama.*) Margarita, soy yo..... tu Faustito.....

ESCENA VI.

FAUSTO, MARGARITA, VALENTIN.

MARGARIT. (*Sale con una bugia.*) Fausto..... qué te pasa?.... qué pálido estás!

FAUSTO. Está ahí..... ahí..... ahí..... le hallaré!....

MARGARIT. Quién?

FAUSTO. Quién? tu.... (*Ap.*) No la asustemos. (*Alto.*) Nada.... es el placer.

MARGARIT. Quieres tomar algo?.... la sopa en vino..... así me hablarás de amor.....

FAUSTO. Sí..... la sopa conyugal..... Dame el cazo..... gracias..... Pero esto no me impide de amarte..... oh! no! (*Margarita descubre la sopera, y sale de dentro la cabeza de Valentin, bajo un rayo de luz eléctrica.*) Ah!

MARGARIT. Qué?

FAUSTO. Ah!....

MÚSICA.

VALENTIN. (*En la sopera.*) Cuando un militar
á la sopa va á parar,
no puede pelear.

MARGARITA Y FAUSTO. (*Temblando.*) Qué viene á buscar?

VALENTIN. Un negocio á arreglar.

MARGARITA Y FAUSTO. Un negocio á arreglar?

VALENTIN. (*Furioso.*) Asunto es de interés!

MARGARITA Y FAUSTO. Y qué terrible es!....

VALENTIN. (*Hablado.*) Sí..... estoy fuera de mí..... hace falta que pasen cosas muy graves

para que un militar
al fondo de la sopera..... vaya á dar.....
(*Desciende.*) Desgraciada joven, sabes de quién es la fortuna de ese hombre?

MARGARIT. No.....

VALENTIN. Del diablo!....

MARGARIT. Y eso, qué?....

FAUSTO. No le hagas caso..... esta mañana..... Sin ir mas lejos que esta mañana..... por ser digno de ti..... me he despojado de todo..... ya no me queda nada..... nada!....

MARGARIT. He?

FAUSTO. Esa, esa era la sorpresa que te iba á dar.....

MARGARIT. Ah! con que era esa?.... entonces estás arruinado?....

FAUSTO. Sin un real.

MARGARIT. (*Alejándose bruscamente de su lado y echándose en los brazos de Valentin.*) El fué quien dió muerte á mi hermano!....

VALENTIN. Asesino!

FAUSTO. Margarita, qué dices?....

MARGARIT. Digo..... Digo.....

MÚSICA. (*Terceto.*)

MARGARIT. Qué! por tu linda cara
creiste me casara?

Por agradarte dejo
un hombre rico..... y viejo!....
Y en premio á mi desvelo
salimos ¡vive el cielo!
con que no queda un real!

—
FAUSTO. Me siento conmovido
con todo lo que he oído.
Me amaste, me lo esplico,
creyéndome muy rico.
Y en ti cifré mi anhelo!....
En dónde hallar consuelo?....
—Me tiraré al canal!—

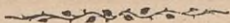
—
VALENTIN. Pues se ahogará!
MARGARIT. (A *Valentin*.) Permite, hermano,
huya á tu lado.
VALENTIN. Por lo que veo, arrepentida está!
FAUSTO. (A *Margarita*.) La fe jurada?...
MARGARIT. Yo no hago caso
de lo que una vez juré ya!
VALENTIN. (*Conmovido*.) Ah! es la voz de la inocencia,
ya conozco su elocuencia.
Dios por fin me la entregó.
MARGARIT. Huir con él fuera demencia,
que á vivir en la indigencia
no podré avenirme yo.

REPETICION.

MARGARIT. Qué! por tu linda cara..... etc.
FAUSTO. Me siento conmovido, etc.
VALENTIN. Se siente conmovido, etc.
FAUSTO. (*Despues que han cantado el ensemble*.) Margarita! Margarita!
Ah! yo sabré encontrarte!....
(*Valentin se lleva por la izquierda á Margarita. Fausto, fuera de sí, quiere seguirlos. Encuentra la mesa, quiere escalarla, y desaparece en la sopera.—Cambio de decoracion.*)



CUADRO CUARTO.



LA NOCHE DE VA-DE-PURGA.

El palacio del Diablo.

ESCENA PRIMERA.

MEFISTÓ, LOS PECADOS CAPITALES, LAS FURIAS DEL INFIERNO. (*Al levantarse el telon, Mefistó en ángel del mal, de pie sobre una roca. A su alrededor bailan los Pecados Capitaes con las Furias del infierno.*)

MÚSICA.

I.

MEFISTÓ. Reid, cantad, canalla maldecida,
rico palacio os brindará Satan.
Cuando cantais, él sabe que se llora;
cuanda reis, el dice: alguien vendrá.

Yo soy quien da la señal,
bailad, bailad en raudo torbellino,
que la batuta
de Mefistó en la mano
se hallará.

REPETICION DEL CORO. Él es quien da la señal.
Bailad, bailad, en raudo torbellino, etc.

II.

MEFISTÓ. Reid y cantad, libraos al placer
en tanto que ese mundo acabará:
y entonces Satanás aquí os dirá,
muchachos, ya no queda mas que hacer.

REPETICION. Yo soy, etc.

(*Repeticion de la ronda.—Golpe de tam-tam.*)

MEFISTÓ. (*Hablado.*) A mí, Fausto y Margarita! (*Aparecen.*)

ESCENA II.

Dichos, FAUSTO, MARGARITA, luego VALENTIN.

FAUSTO. La volví á atrapar! Ya es mía!

MARGARIT. Valentin..... me abandonas!....

VALENTIN. *(Con alas, saliendo de los bastidores y volando.)* No, que puede mas que yo!

MEFISTÓ. *(A Fausto y á Margarita.)* Unidos uno á otro bailareis durante la eternidad.

FAUSTO Y MARGARITA. Ah! el castigo!!!

(Repetición de la ronda, á la que se incorporan en medio de los fuegos.—Cae el telon.)

FIN.

